

¿Acaso un anciano  
que perdió un amigo  
te comió en su mano  
temerosa y dijo:  
"Ya murió el hermano,  
ya pare qué escrito"...?

¿Acaso un aspeca  
que se vió vencido,  
tal vez un profeta  
que se vió perdido...?  
¿O sería un poeta  
quien te agó, doñido...?

Querido cuaderno  
de piel desparada,  
¿quién rió tu cuerpo  
en forma tan fiera...?  
¿No he visto ni en sueños  
del más lastimera...?

LA CREATA

Cerrar los ojos y escuchar al verso,  
hallar la rima;  
sentir el ritmo que se encuentra dentro  
del latido y el estertor;  
meter las manos en la nebulosa lengua  
y sacar la poesía;  
como un no sé qué después de un tiempo  
con la esperanza de ahuyentar la pena  
-la pena y más-.

P O E M S A Y O S

No te asustes a la existencia fría,  
luz y calor y sus...

## LA CREACION

Cerrar los ojos y escalar el verso,  
hallar la rima;  
sentir el ritmo que se encuentra dentro  
-palpitante y continuo-;  
meter las manos en la hoguera luego  
y sacar la poesía;  
ofrecerla después en un poema  
con la esperanza de ahuyentar la pena  
-la tuya y mía-.  
No te asustes de un fuego que no quema:  
Luz y calor da a la existencia fría.

## TRIGAL

Fiebre de tierra milagrera,  
áureo arretrato,  
rubia melena que el viento peina,  
luces del campo...  
manos que juegan con las estrellas,  
pan de mi mesa,  
joyas que en la mañana el sol broncea  
y por la noche la lluvia tersa...  
nube de flechas  
que el cielo arroja sobre la tierra,  
lenguasaetas  
de cobre y ocre que bailan quietas;  
cuasiveletas...  
un llano en llamas  
son los trigales para el poeta.

## POEMA DEL HOMBRE

Fluirán los riachuelos argentinos sobre tu sien tenaz,  
¡Y no te arredrarás!

Sufrirán mil embates los tejidos de tu acerada faz,  
¡Y no te arredrarás!

Gastarán sus reflejos los cristales de tu mirar capaz,  
¡Y no te arredrarás!

Menguarán los impulsos decididos de tu verbo eficaz,  
¡Y no te arredrarás!

Sombrearán nubes negras tu intelecto sagaz,  
¡Y no te arredrarás!

Temblarán los cimientos que mantienen tu carácter audaz,  
¡Y no te arredrarás!

Quedarán sepultados los proyectos que no hiciste jamás,  
¡Y no te arredrarás!

Dejarás olvidados los anhelos que ya no cumplirás,  
¡Y no te arredrarás!

Calmarán los golosos apetitos de tu sexo procaz,  
¡Y no te arredrarás!

Llegarán los postreros desencantos y con ellos la paz  
y allí...  
¡Allí te arredrarás!

## RIPIAL

(Soneto del Ripio)  
(Ripiosoneto)  
(Ripieto)

Ripio que ripias en el ripio-ripio  
ripiando con ripioso ripiacento;  
ripiar es para ti, ripio de ripios,  
un ripiadal que desenripiar el viento.

En tu ripio se ripia la ripieza  
con ripísimo ripio desrripiado;  
tu ripio tiene tanto de ripismo  
que tal ripio se ripia al más ripiado.

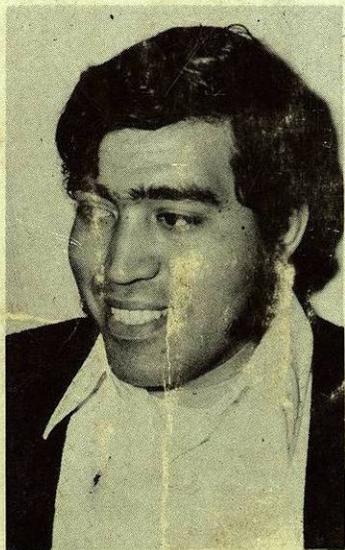
Ripiarás, ripiador, ripios ripientes  
hasta que el ripio ripie ripios ripiadores,  
así los ripioetas rimpotentes

ripiarán sus ripioemas sin temores.  
¡Ripio ripiosamente ripialado,  
gracias a ti este ripieto se ha salvado!

## SABER LEER

Leer no es sólo ver cómo las letras  
se anudan en palabras y oraciones  
ocupando el espacio de una plana.  
No es tampoco ver cómo se acomodan,  
ni si son grandes, chicas o medianas,  
ni su forma: redondas o alargadas.  
Leer no es rebasar apresurados  
las líneas o renglones de los libros,  
tratando de grabarlos sin esfuerzo.  
La lectura requiere sacrificios:  
Dedicación mental, tiempo completo,  
y un lugar empapado de silencio.  
Un punto, alguna frase que se omiten,  
pueden guardar en sí todo el misterio,  
(Un paréntesis puede ser la clave).  
Leer es descubrir lo que se oculta  
detrás de las palabras y las letras:  
¡El mensaje inquietante de la idea!  
Leer es paladear lo que otro guisa,  
(El sabor a intelecto sabe a vino:  
Enardece, cautiva o aniquila).  
Leer es abstraer el pensamiento,  
llevarlo a las alturas más ignotas  
donde el éxtasis pueda ser perfecto.  
Leer es, finalmente, un privilegio,  
es entrar al ritual que otro ha iniciado,  
es un cambio de piel... y de universo.





En "*Umbral de la Esperanza*" el autor "celebra el sentimiento del amor, como ruego petitorio, como espera, como posesión y como recuerdo. Un sentimiento universal, tota-

lizador, particulariza su expresión mediante las palabras elegidas. (---) y abre para el lector la posibilidad de participación".

Eligio Coronado (Monterrey, 1948) presenta en "*Umbral de la Esperanza*" la tercera parte de su colección "*En Busca de la Poesía*". La Universidad Autónoma de Nuevo León le ha publicado "*Ecos Desfilantes*" (1974) y "*Preludio de Eternidad*" (1975).

BIBLIOTECA CENTRAL  
U.A.N.L.



DEPARTAMENTO DE DIFUSION